

Título- El cubrirse la cabeza en la adoración pública

Proposición- La mujer cristiana debería cubrirse la cabeza en la adoración pública como símbolo de autoridad sobre su cabeza.

Intro- Hemos estado estudiando lo que creemos como iglesia, como denominación- lo que nos hace diferente que otras iglesias cristianas. Y hoy vamos a estudiar un tema que precisamente nos hace diferente que la mayoría de las iglesias hoy en día en nuestro mundo- aun las iglesias buenas y reformadas que son iglesias hermanas en mucho sentido. Pero no es un tema que hemos inventado- de hecho, es una creencia que casi todas las iglesias cristianas tenían hasta el siglo pasado- es decir, lo que creemos no es una desviación de la creencia cristiana histórica, sino un regreso a una doctrina bíblica que hoy en día nuestro mundo ha rechazado. Aunque, gracias a Dios, más y más cristianos hoy en día se están dando cuenta de esta doctrina, y regresando a la Biblia, y la creencia histórica de la iglesia.

Como en todos estos mensajes, no tenemos tiempo para tocar cada punto y entrar en todo el detalle posible- hemos estudiado este tema en otras ocasiones, y tengo más material para cualquier persona que quiere estudiar más en su propio tiempo.

El tema es el de cubrirse la cabeza en la adoración pública- que Dios manda a la mujer hacerlo, y al hombre no hacerlo. Y el pasaje que nos enseña esta verdad es lo que apenas leímos en I Corintios 11. Vamos a empezar con una explicación de esta creencia, y después ver por qué hacerlo, los argumentos en contra de hacerlo, y al final considerar un poco del tema de la posición de la mujer en la iglesia cristiana hoy en día.

I. La explicación

[LEER vs. 4-5]. Explicado en los términos más sencillos posibles, este pasaje nos enseña que, en la adoración pública, Dios prohíbe que el hombre se cubra la cabeza, y manda que la mujer sí se la cubre. Aquí hablamos de la adoración pública, porque es el contexto del capítulo- la segunda parte del capítulo toca el tema de la Cena del Señor, y los capítulos 12-14 están enfocados en la adoración pública de la iglesia. También las palabras usadas aquí- orar y profetizar- tienen que ver con cosas que hacemos en la adoración pública, en la iglesia cuando nos reunimos para adorar a Dios- la oración pública, y el profetizar, que puede referirse a hablar en la iglesia, o aun a cantar.

Cuando habla aquí de la cabeza cubierta, se refiere literalmente a poner algo sobre la cabeza- es el sentido literal de la frase- poner algo, como vemos más adelante en el versículo 15, para cubrir su gloria, lo que le es honroso- que es su cabello. El versículo 10 dice que es una señal de autoridad sobre la cabeza- es algo visible para mostrar que la mujer entiende el orden que Pablo explica en el versículo 3- Dios, Cristo, el hombre, y la mujer. Esto no se refiere a una subordinación de esencia- el Padre y el Hijo son iguales en sustancia, iguales en esencia- los dos son Dios. Pero el Hijo voluntariamente se somete al Padre, y tiene un papel diferente que el Padre. De la misma manera, la mujer es igual en esencia ante los ojos de Dios como el hombre- uno no es mejor ni superior- pero Dios ha dado a la mujer el mandamiento a someterse a su

esposo, como a Dios- y la Biblia enseña que ella tiene un diferente papel que lo que Dios ha dado al hombre.

Entonces, de manera muy sencilla y básica, ésta es la explicación de este pasaje- en la adoración pública Dios prohíbe que el hombre se cubra la cabeza, y manda que la mujer sí se la cubre.

Ahora, la siguiente pregunta que podemos examinar es,

II. ¿Por qué hacerlo?

En primer lugar, porque es el mandamiento de Dios. Pablo empieza este pasaje, en el versículo 2, hablando de las instrucciones que él había entregado a ellos. Instrucciones se refieren a mandamientos- algo con autoridad apostólica- no es algo opcional. Y Pablo también termina el pasaje diciendo que el ser contencioso en cuanto a este tema- no cubrirse la cabeza- no era la costumbre, sino que las iglesias de Dios en ese tiempo estaban de acuerdo en cuanto a este tema.

Entonces, si es un mandamiento de Dios, no es opcional. Dios lo mandó, y lo creemos. Y especialmente porque encontramos este mandamiento en el Nuevo Testamento- no en el Antiguo como parte de la ley ceremonial, sombras de la luz de Jesucristo. Se encuentra en el mismo capítulo que habla de la Cena del Señor- cosa que creemos es para nosotros, y mandado para cada cristiano.

En segundo lugar, seguimos este mandamiento debido al orden de la creación. Pablo nos explica, en el versículo 3, parte de la razón por este mandamiento- “Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.” En los versículos 8-10 también explica un poco más el tema del orden de la creación.

Vemos aquí que Dios es la cabeza de Cristo- no más importante, o más Dios, sino que Cristo se sometió a Su Padre en cuanto a Su función- encarnarse y llegar al mundo para vivir y morir por Su pueblo. Dice que Cristo es la cabeza del hombre- nosotros estamos bajo autoridad- y que la cabeza de la mujer es el varón. Sin duda, este es un tema no muy aceptado hoy en día, aun por cristianos. Pero tenemos que entender que Pablo se refiere al varón como cabeza de la mujer en la misma manera que el Padre es la cabeza del Hijo- es una subordinación de función, no una subordinación de esencia.

Tenemos el ejemplo de la Trinidad- no hay subordinación de esencia entre los tres miembros de la Trinidad, porque los 3 son 1. Pero hay subordinación de función- el Hijo obedece al Padre, el Espíritu es enviado por el Padre y por el Hijo. Entonces, cuando hablamos de la subordinación de función, no estamos hablando de igualdad o dignidad, sino solamente de obedecer los papeles que Dios ha dado al hombre y a la mujer. Vamos a considerar un poco más el tema de la posición de la mujer en la aplicación al final del mensaje.

También obedecemos este mandamiento “por causa de los ángeles” [LEER vs. 10]. Es un versículo difícil, sin duda- pero ante todo, es otra prueba de que este mandamiento es para todos en todo momento, no solamente algo cultural en Corinto. Les prometo que los ángeles no estaban más interesados en los corintios por alguna razón que en las cosas hoy en día. Se refiere al hecho de que la adoración no es simplemente algo que hacemos aquí en este mundo, sino también se hace en la esfera espiritual.

También que las mujeres se cubren la cabeza a causa de los ángeles nos hace pensar en el hecho de que los ángeles también lo hacen- los ángeles se cubren con sus alas cuando están en la presencia de Dios adorándole. Por eso, no hay nada degradante para la mujer hacerlo- los ángeles lo hacen también.

Finalmente, las mujeres se cubren la cabeza en la adoración pública para la gloria de Cristo. Leemos en el versículo 15 que el cabello de la mujer es su gloria- en nuestra traducción dice, “le es honroso.” Pero en la adoración pública, toda la gloria es para Cristo. No queremos ninguna distracción- no queremos que el enfoque esté en la gloria de la mujer, sino en la gloria de Cristo. Por eso la mujer se cubre para mostrar que toda la gloria es para Cristo.

III. Argumentos en contra

Sin duda, hay argumentos en contra de esta creencia- la mayoría de los cristianos hoy en día no creen así, ni practican el cubrirse la cabeza. Quiero decir que de todos modos ellos son hermanos en Cristo- no vamos a cuestionar su salvación ni el estado de su corazón ante Dios porque no creen en esta doctrina. Pero creemos que tenemos la prueba de la Escritura para nuestra creencia, y podemos responder sin problema a cualquier argumenta en contra.

En primer lugar, muchos cristianos- tal vez la mayoría- nunca han pensado en el tema. Esta fue mi posición antes de que escuchara un mensaje en cuanto al tema cuando estaba en la universidad. No es que estaba en contra, sino honestamente nunca había pensado en el tema. Es un problema, porque aquí está el pasaje- tenemos que decidir lo que creemos- no podemos brincar pasajes de la Biblia porque no nos interesan o porque son confusos. Sea lo que sea la conclusión a que llegas, tienes que enfrentar lo que dice este pasaje.

Un argumento muy común en contra de esta creencia es que este mandamiento era algo cultural para Corinto, y por eso no se aplica a nosotros hoy en día. Ya hemos visto una razón por la cual no creemos eso- porque dice el versículo 10 que la mujer se cubre a causa de los ángeles. Sin duda, esto nos dice que es algo transcultural, algo que se aplica a toda cultura en todo tiempo. Es decir, Pablo da una razón clara y específica por la cual las mujeres tienen que cubrirse la cabeza- y aunque tal vez no entendemos plenamente lo que quiere decir con “por causa de los ángeles,” es importante que Pablo no dijo, “por causa de la cultura en Corinto”- no dijo, “háganlo por causa del testimonio de las mujeres en la ciudad de Corinto.” No, algo está pasando aquí que tiene referencia a los ángeles de Dios en el cielo, y por eso es algo que se aplica a todos los cristianos en todos los tiempos.

También Pablo toma el tiempo para escribir 15 versículo inspirados- versículos que vienen directamente de la boca de Dios- no es algo que menciona rápido, sino algo que toma el tiempo para explicar, y para fundamentar en el orden de la creación. Y la siguiente cosa que escribe, la siguiente sección, en el mismo capítulo, es en cuanto a la Cena del Señor. Esta es otra prueba que este argumento no es algo cultural- la segunda parte del capítulo habla a la misma iglesia en cuanto a la Cena del Señor. Y no conozco a nadie, ni a ninguna iglesia, que enseña que las instrucciones para la Cena del Señor que Pablo da aquí es solamente para Corintio, sino para toda la iglesia de Cristo en todo el mundo hasta que Cristo regrese.

Una persona podría decir, “sí, pero por la referencia en el pasaje a la mujer rapada vemos que se refiere específicamente a la iglesia en Corinto, y en el pasaje de la Cena del Señor no tenemos nada específico para Corinto.” Incorrecto- de hecho, en el pasaje en cuanto a cubrirse la cabeza, Pablo no hace ninguna

referencia a algo cultural en Corinto- pero fíjense que sí hay referencias en la segunda parte del capítulo a la situación específica de Corinto- lo que vemos en los versículos 18-22- había un problema específico en Corinto- Pablo habla de “cuando ustedes se reúnen como iglesia, hay problemas- hay divisiones- no celebran correctamente la Cena.” Había un problema específico en Corintio. Pero nadie argumenta que la Cena del Señor es solamente para Corinto basado en el hecho de que Pablo menciona algunas cosas específicas en cuanto a Corinto en el pasaje.

Y de manera rápida, también vemos que el versículo 4 enseña que el hombre no debería cubrirse la cabeza en la adoración pública- y todavía seguimos esto- no permitimos que un hombre tenga su gorrita en la iglesia en la adoración. En el pasado, por lo menos- si no ahora- era un símbolo de respeto quitar el sombrero, la gorra, antes de entrar en un edificio- especialmente en una iglesia. ¿Por qué? ¿De dónde vino esta costumbre? De este pasaje. Y todavía prohibimos a los hombres cubrirse la cabeza en la iglesia en la adoración pública. Si reconocemos que esto todavía está en vigor, ¿por qué ignoramos la parte opuesta del mismo argumento?

Entonces, no veo ninguna posibilidad de leer este pasaje en su contexto, con un entendimiento que toda la Escritura es inspirada, y decir que era algo cultural y ya no nos aplica hoy en día.

El otro argumento en contra de cubrirse la cabeza es que la cubierta se refiere al cabello de la mujer. Los que creen esto dicen que, sí, la mujer debería cubrirse la cabeza, aun hoy en día. Pero es su cabello, y no necesita otra cosa. Esto sacan del versículo 15- “por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello”. “Ahí lo dice,” algunos argumentan. “El cabello es lo que cubre la cabeza de la mujer.”

Hay algunos problemas con este argumento. En primer lugar, Pablo aquí se refiere a algo que la mujer hace en la adoración pública- algo que hace específicamente en la adoración pública cuando ora o profetiza que no hace en otros momentos. Si el cabello es lo que usa para cubrirse la cabeza, ¿qué diferencia hay cuando entra a la adoración pública? No puede cubrirse la cabeza cuando entra a la iglesia, porque si es su cabello, su cabeza ha estado cubierta toda la semana. Pero aquí hay algo diferente que sucede en el momento cuando entra a la adoración pública ante Dios.

Otro problema con el argumento que la cubierta es el cabello es que la palabra en el griego original en el versículo 15 que es traducido “velo” no es la misma palabra que se usa en el resto del capítulo para hablar de cubrirse la cabeza. De hecho, es una palabra que no habla de cubrirse la cabeza, sino de cubrir todo el cuerpo. Para que veamos esto, lean conmigo en Hebreos 1:12 [LEER]. Aquí la palabra “vestido” es la misma palabra traducida como “velo” en nuestro pasaje. Y como ven aquí en el contexto, es un vestido que envuelve. Tenemos que tener cuidado a no definir términos bíblicos con las definiciones que usamos hoy en día, cuando no es lo que el escritor inspirado quería decir cuando escribió el libro. Entonces, Pablo en I Corintios 11:15 no se refiere a algo que nada más cubre la cabeza, sino algo que envuelve todo el cuerpo. En lugar de velo- en lugar de vestido, en lugar de algo que envuelve el cuerpo, Dios ha dado a la mujer el cabello. Probablemente Pablo está diciendo que Dios ha dado el cabello a la mujer para que no tenga necesidad de usar “la degradante cobertura total que algunas religiones imponen a sus mujeres”- como los musulmanes.

En los versículos 4-5, la palabra “cubierta”- la cabeza cubierta- significa literalmente “tener algo sobre la cabeza.” Entonces, el versículo 15 no se refiere a la misma cosa que los versículos 4-5- versículos 4-5

hablan de algo sobre la cabeza como señal de autoridad, como reconocimiento del orden de la creación- y el versículo 15 se refiere a algo que envuelve todo el cuerpo. Una mujer no necesita esto, porque tiene su cabello- pero puesto que su cabello es su gloria, debería tener algo sobre él en la adoración pública.

Tal vez el argumento más claro para mostrar que Pablo no se refiere al cabello cuando habla de que la mujer debería cubrirse la cabeza, es regresar a los versículos 4-6 y reemplazar con la palabra cabello cada vez que Pablo habla de cubrirse la cabeza. Es un ejercicio en la lógica- si el cabello es lo que cubre, entonces cada vez que Pablo habla de cubrirse la cabeza, deberíamos poder sustituir la palabra cabello y va a tener sentido.

“Todo varón que ora o profetiza con cabello [porque dice, “con la cabeza cubierta], afrenta su cabeza.” Entonces, ¿nosotros los hombres tenemos que ser todos calvos para adorar a Dios? “Pero toda mujer que ora o profetiza sin cabello sobre la cabeza [dice, con la cabeza descubierta], afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no tiene cabello sobre su cabeza [si no se cubre], que se corte también el cabello.” Bueno, ahora ya tenemos un problema- si el cabello es lo que cubre, y la mujer adora sin cabello, dice que debería cortar el cabello. Pero no tiene. Entonces, claramente no podemos sustituir “cabello” por “cubrirse la cabeza” en este pasaje- no tiene sentido, ni para la mujer ni para el hombre. No es lo que Pablo quiere decir aquí.

Creo que hay mucho más que podríamos decir, pero vamos a avanzar para considerar una aplicación muy importante de este pasaje.

Aplicación- Vamos a considerar un poco las diferencias entre el hombre y la mujer. En nuestro documento en cuanto a lo que creemos leemos que dice que “el Nuevo Testamento insiste en que [el cubrirse la cabeza] es requerido para las mujeres y es prohibido para los hombres. En esta época de la así llamada igualdad sexual – un nombre equivocado para la filosofía del feminismo radical y el humanismo anticristiano – esto puede parecer extraño. No es extraño. La Biblia establece estos estándares por razones muy buenas.”

Lo hemos visto- creemos que, ante los ojos de Dios, en cuanto a su creación y su salvación, los hombres y las mujeres son iguales- que no hay diferencia para Dios, no hay preferencia. Pero sí creemos que el hombre y la mujer son diferentes- que Dios ha dado a cada uno diferentes papeles- en la sociedad, en el hogar, y en la iglesia. Y sin duda, este punto puede ser su propio mensaje. Nada más quiero enfatizar que el versículo 3 muestra muy claramente que una subordinación de función no significa que una persona es superior al otro. El Hijo se somete al Padre- hay una subordinación de función, pero no de esencia. Así es también para la mujer- se somete al hombre, así como Cristo se somete a Su Padre- no porque ella es inferior, sino porque así Dios decidió crear el ser humano.

El tema de cubrirse la cabeza tiene mucho que ver con el tema del lugar de la mujer en la iglesia cristiana. En nuestro documento de lo que creemos dice, “Es claro que las mujeres tenían un papel activo e importante en la iglesia del Nuevo Testamento. Pablo incluye a varias mujeres en sus saludos a la iglesia en Roma y comenta sobre su importante servicio. En Filipenses 4:3, el apóstol menciona a las mujeres que trabajaron con él en el evangelio, aparentemente en la misma capacidad como Clemente.”

Apreciamos mucho a las mujeres- las necesitamos aquí en la iglesia- ellas son muy importantes- y pueden orar en la iglesia, pueden alabar a Dios y dar gracias y a veces dar testimonio, conforme a nuestro pasaje, siempre y cuando muestran que entienden que están bajo autoridad, y que lo muestran por medio del símbolo visible sobre sus cabezas.

Ahora, es importante que pensemos de manera práctica de este tema de los hombres y las mujeres- especialmente por todo lo que está pasando en nuestro país en estos días. Y quiero que veamos cómo este pasaje, y nuestra creencia en cuanto a cubrirse la cabeza, nos ayuda a brillar la luz del evangelio en un mundo tan confundido en cuanto al tema de las diferencias entre el hombre y la mujer.

Nosotros creemos, conforme a la Biblia, que los hombres y las mujeres son diferentes. Son diferentes biológicamente, son diferentes fisiológicamente. Dios nos creó diferentes. Esto no es un resultado de la caída, del pecado- Dios así creó al ser humano, Dios así estableció la relación entre el hombre y la mujer, desde el momento de la creación, antes de que el pecado entrara al mundo.

También hay diferencias que tenemos en cuanto a los papeles, los roles, en la sociedad, la familia, y la iglesia. Otra vez, creemos que los dos- hombre y mujer- han sido hechos a la imagen de Dios, y por eso cada vida es valiosa. Dios no ama más al hombre que a la mujer- ante los ojos de Dios, en cuanto a su creación y su salvación, no hay preferencia ni distinción. La mujer es tan importante como el hombre, y el hombre tan importante como la mujer. Los dos son necesarios en todas las esferas- en la familia, en la sociedad, y en la iglesia. Vemos esto un poco en los versículos 7-9 [LEER].

Pero hay diferencias también- Dios ha creado diferencias- Dios nos ha creado diferentes. Y por eso entendemos lo que hemos visto en este mensaje- Dios requiere el símbolo de autoridad sobre la cabeza de la mujer, precisamente para mostrar este punto, precisamente para mostrar que entiende el orden de la creación, que hay una diferencia entre el papel que Dios ha dado a ella y el papel que Dios ha dado al hombre.

Vamos a pensarlo así- por todo lo que está pasando en nuestro país- todo lo que pasó el domingo y el lunes pasados- las mujeres protestando y manifestando en contra de la violencia y esas cosas- nosotros, los cristianos, la iglesia de Cristo, necesitamos saber cómo responder. Y no es suficiente publicar cosas en Facebook- yo he visto muchísimos cristianos publicando cosas en Facebook, y la verdad es que esto no hace nada- en la vida real, no hace absolutamente nada. Entonces, necesitamos buscar algo más- ¿qué podemos hacer para mostrar que nosotros creemos en la Biblia, que no vamos a ser llevados por el mundo, que no vamos a ser como el mundo- que las mujeres cristianas van a ser diferentes que las mujeres del mundo? ¿Qué vamos a hacer, prácticamente?

Pues, lo hemos estudiado- yo no creo en coincidencias, y no creo que sea coincidencia que tocamos este tema el domingo después de todo lo que pasó la semana pasada en cuanto a las manifestaciones de las mujeres. Una de las cosas- no es todo- pero una de las cosas que podemos hacer, prácticamente, para mostrar la diferencia entre la mujer cristiana y la mujer mundana, es que las mujeres cristianas en la iglesia pueden cubrirse la cabeza en la adoración pública para mostrar que entienden que están bajo autoridad, que hay un orden de la creación. El cubrirse la cabeza es una manera muy práctica y muy visible para mostrar lo que creemos.

Imagínense que un día, un feminista viene aquí a la iglesia- una de esas mujeres que estaba involucrada en las manifestaciones de la semana pasada- bienvenida aquí, por supuesto- queremos que todas ellas vengan aquí para escuchar el evangelio y ser salvas. Y esta mujer pregunta a una de las mujeres aquí, “¿por qué todas las mujeres se cubren la cabeza? No entiendo lo que es eso.” Y la mujer aquí responde, “es un símbolo de autoridad sobre nuestras cabezas- muestra que estamos bajo la autoridad de Dios, y bajo la autoridad de nuestros esposos.” ¿Qué va a hacer esa mujer feminista? Va a salir gritando que somos machistas y misóginos y todas esas cosas. Está bien. Pero ¿saben qué? Ella hubiera visto- nosotros hubiéramos mostrado de una manera visible lo que creemos para poder tocar el tema. Que sería buenísimo- que sería un increíble testimonio a nuestro mundo que somos diferentes- que no vamos a cambiar conforme a lo que el mundo dice, sino que vamos a hacer lo que la Biblia manda, no importa lo que otros digan o hagan.

Como vimos, hay personas que dicen que todo este tema es cultural, que no se aplica hoy en día, que no es importante hoy en día. Pero yo diría que es tal vez más importante ahora que jamás ha sido. Primero, es mandamiento de Dios, como ya vimos. Pero de manera muy práctica, es también una manera muy visible para mostrar la diferencia entre nosotros y el mundo, la diferencia en cuanto a lo que creemos en cuanto a los géneros- y las mujeres aquí pueden mostrar de esta manera visible que ustedes no han sido seducidas por este movimiento feminista tan en contra de la Palabra de Dios, sino que se someten a Dios, y al orden que Dios ha creado, y que no están avergonzadas de mostrar que entienden que su papel es diferente, que su rol es diferente- no menos importante, para nada- pero sí diferente- que están bajo autoridad- así como el hombre está bajo la autoridad de Cristo, y Cristo al Padre. Y de esta manera bíblica y visible, mostramos al mundo lo que creemos.

Conclusión- Terminemos con el versículo 16 [LEER]. Nuestro documento de lo que creemos dice “La única respuesta correcta a una enseñanza bíblica es la aceptación y sumisión gozosa. Si la gente quiere discutir con nosotros a pesar de lo que 1 Corintios 11 dice, entonces nuestra respuesta debe ser la misma de Pablo: “Si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios” (vs. 16). El apóstol da por terminado todo argumento con una declaración de autoridad divina. Dice que las iglesias de Dios no tienen la costumbre de que las mujeres participen en la adoración pública sin cubrirse la cabeza o de que los hombres participen cubriéndosela, no importa lo que los otros grupos puedan pensar sobre nuestra práctica.”

Esto es lo que creemos- Pablo dice, “si alguno quiere ser contencioso”- y ¿contencioso en cuál manera? En no obedecer lo que había dicho Pablo, en no obedecer el mandamiento de Dios aquí- “si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.” Las iglesias cristianas en el tiempo de Pablo que obedecieron este mandamiento eran extrañas- porque para los judíos y romanos, el cubrirse la cabeza para los hombres era requerido en sus templos- pero Dios mandó que los hombres no cubrieran la cabeza y que las mujeres sí cubrieran la cabeza. Y las iglesias no tenían la costumbre de desobedecer este mandamiento de Dios y ser como los páganos. Y es lo mismo para nosotros también- si obedecemos a Dios en cuanto a este mandamiento, vamos a parecer extraños ante los ojos del mundo- y la verdad, ante los ojos de personas en otras iglesias cristianas. Pero eso no debe preocuparnos ni estorbarnos, porque es más importante obedecer a Dios que estar preocupados por lo que piensan los hombres (o las mujeres). “Para nosotros no es servidumbre legal sino un testimonio gozoso del evangelio solo para la gloria de Cristo en Su iglesia.”

Entonces, que lo hagamos- que obedezcamos a Dios- que las mujeres aquí lo hagan con gozo, mostrando que entienden cómo Dios las ha creado, mostrando que no van a conformarse al mundo, sino ser transformadas por la renovación de sus mentes.

Preached in our segundo culto 3-15-20